

Ribalta, J (Ed.) (2015) *Aún no. Sobre la reinención del documental y la crítica de la modernidad. Ensayos y documentos [1972-1991]. Madrid: Museo Reina Sofía. 352 p.*

Que la fotografía documental no está agotada es, cuando menos, una interpretación legítima si nos atenemos a lo que su historia nos demuestra: que en su evolución, ésta ha adoptado múltiples formas como respuesta a una realidad cambiante en lo social y en lo político. La práctica documental sería así, lejos del corsé de estéticas y temáticas consabidas, una forma de relación crítica con la realidad circundante, una práctica de conocimiento y emancipación vinculada al debate público.

Esta es la tesis de la muestra fotográfica y del catálogo del mismo nombre “*Aún no. Sobre la reinención del documental y la crítica de la modernidad*” editado por el Museo Reina Sofía de Madrid, una investigación que recorre la historia reciente de la práctica fotográfica documental y que transita por los principales debates en torno a ésta tenidos lugar a lo largo de los años setenta y ochenta.

El proyecto se plantea como continuación de una exposición anterior “*Una luz dura, sin compasión. El movimiento de la fotografía obrera, 1926-1939*” celebrada en 2011 igualmente en el MNCARS, un ambicioso y extraordinario trabajo de recopilación que se ocupaba de desenterrar el legado internacional del movimiento de la fotografía obrera tanto a un lado como a otro del Atlántico. Si aquella primera exposición cimentaba su análisis en el período de entreguerras y en el contexto de una incipiente cultura de masas “*Aún no*”, se centra en el contexto de las dos últimas décadas de la guerra fría, así como la implantación de las industrias culturales y el desarrollo de formas mediáticas cada vez más globales en el contexto de un capitalismo igualmente global. El comisario del proyecto, Jorge Ribalta propone una comprensión histórica y por ende compleja del uso documental de la fotografía al mismo tiempo que señala las implicaciones políticas que una “*muerte de la fotografía*”, difundida por el discurso postfotográfico en la actualidad, puede tener al cuestionar el valor de la imagen en su dimensión testimonial, histórica y de memoria, el debate, en definitiva, sobre cultura y olvido.

Uno de los aspectos principales de la práctica documental desde los años setenta fue incidir en estrategias discursivas que fomentaran la toma de conciencia de que ideología y política son inseparables de los modos de representación visual. En su intento de desvelar la parcialidad de los relatos hegemónicos, estas prácticas compartían un interés por desentrañar el cariz ideológico de la fotografía así como las relaciones de poder inherentes a la producción social de la misma. La muestra es al mismo tiempo una crítica indirecta a los modos de construcción de la historia. Quizá el mayor logro de la misma sea la rigurosa recopilación llevada a cabo tanto de documentos y fuentes teóricas como de testimonios vivos entrevistados, que refleja la relevancia social que esas distintas prácticas comunicativas de oposición tuvieron en su época.

El catálogo y la muestra constituyen de este modo una extraordinaria y rigurosa aportación a una historia política de la “*idea documental*”, así como material para una pedagogía artística crítica que contribuya a una mejor comprensión del presente.

PABLO MARTÍNEZ-COUSINOU